

TIERRA FIRME

EXPOSICIONES ITINERANTES

“Nuevo Mundo”

Cuando se inició en Europa la difusión de los maravillosos descubrimientos realizados por los españoles, aparecieron allí numerosas publicaciones de viajes, todas ellas inspiradas en la obra de Pedro Martir de Angleria, de Orbo Novo Decadas, en las que se llama a las tierras descubiertas, Nuevo Mundo. Desde entonces surgieron fabulosas creencias y mitos, como El Dorado, asociados con ideas sobre la existencia de descomunales tesoros.

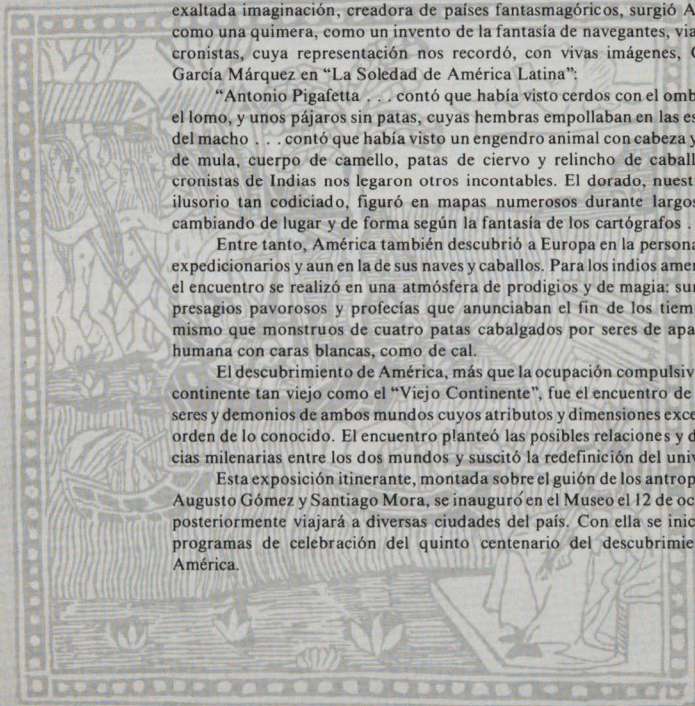
Dentro del ambiente de obsesión por el hallazgo de riquezas y de exaltada imaginación, creadora de países fantasmagóricos, surgió América como una quimera, como un invento de la fantasía de navegantes, viajeros y cronistas, cuya representación nos recordó, con vivas imágenes, Gabriel García Márquez en “La Soledad de América Latina”:

“Antonio Pigafetta . . . contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas, cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho . . . contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y relincho de caballo. Los cronistas de Indias nos legaron otros incontables. El dorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos . . .”.

Entre tanto, América también descubrió a Europa en la persona de los expedicionarios y aun en la de sus naves y caballos. Para los indios americanos el encuentro se realizó en una atmósfera de prodigios y de magia: surgieron presagios pavorosos y profecías que anunciaban el fin de los tiempos, lo mismo que monstruos de cuatro patas cabalgados por seres de apariencia humana con caras blancas, como de cal.

El descubrimiento de América, más que la ocupación compulsiva de un continente tan viejo como el “Viejo Continente”, fue el encuentro de dioses, seres y demonios de ambos mundos cuyos atributos y dimensiones excedían el orden de lo conocido. El encuentro planteó las posibles relaciones y diferencias milenarias entre los dos mundos y suscitó la redefinición del universo.

Esta exposición itinerante, montada sobre el guión de los antropólogos Augusto Gómez y Santiago Mora, se inauguró en el Museo el 12 de octubre y posteriormente viajará a diversas ciudades del país. Con ella se inician los programas de celebración del quinto centenario del descubrimiento de América.



LOS TESOROS DEL ARTE ANTIGUO DE KUBAN

El inmenso territorio de Kuban se extiende sobre las anchas llanuras del sur de la Unión Soviética, entre los ríos Volga y Danubio, y desde la cordillera del Cáucaso hasta las regiones de los bosques del norte. En esta región alternan las estepas y los bosques, las montañas nevadas y las costas de los mares de Azov y Negro. El área fue el escenario del desarrollo de numerosos grupos que, desde la edad de piedra, fueron dejando allí importantes vestigios de su paso. Los monumentos arqueológicos de Kuban llamaron la atención de la arqueología rusa desde el siglo XVIII y hasta el día de hoy se vienen haciendo excavaciones que arrojan resultados sorprendentes.

En esta ocasión el Ministerio de Cultura de la URSS en colaboración con varios museos estatales presentó durante los meses de febrero y marzo una muestra representativa de los tesoros arqueológicos de Kuban. La exposición, exhibida en el primer piso del Museo del Oro, consta de tres secciones correspondientes a los períodos históricos de la antigüedad de esta región.



Período Meoto-Escita

En el primer milenio antes de Cristo, el área norte del mar Negro estuvo poblada por cimerios, escitas, sármatas, tauris y meotas. Los arqueólogos y lingüistas han agrupado estas tribus en la familia de la lengua ibero-caucásica. Los monumentos arqueológicos de Kuban pertenecientes a este período proceden de los complejos de tumbas de Kelermes, U1, Siete Hermanos y Elizavetinskaya. Predomina en esta época el estilo escita de representación de animales que marca un gran desarrollo en el arte de los pueblos de la estepa euroasiática. También, es notable en esta época la importación de objetos desde el norte de Africa, Grecia y el Cercano Oriente; estas obras de arte llegaron a Kuban a través de las ciudades-estado griegas y posteriormente de Roma, y del reino del Bósforo.



Período Meoto-Sarmata

Los hallazgos que representan este período (Siglo III a. C. a Siglo III d. C.) fueron hechos en las estepas alrededor del río Kuban. Los sitios más representativos son el lago Chetuk, Seregino, Novo-Vochepshi y Chernishev. Los nexos comerciales con la Grecia Helenística, con Roma y con el Reino del Bósforo se conservan pero cambia el carácter de los artículos importados, disminuye la frecuencia de los objetos de cerámica y vidrio debido al desarrollo de industrias locales pero se mantiene la importación de ornamentos de oro. La mayoría de los objetos proceden de tumbas comunes y solo algunas obras excepcionales se hallaron en tumbas de la nobleza; entre estas se cuentan collares, aretes, fibulas y otros ornamentos con piedras preciosas como ágatas, esmeraldas y topacios.



La Ciudad de Gorgippia

La tercera sección de esta exposición está dedicada a esta antigua ciudad que emergió en la primera mitad del siglo IV antes de C. como uno de los puestos

de comercio entre el Mediterráneo y las estepas del sur de la Unión Soviética. Gorgippia floreció durante siete siglos hasta que fue consumida por un gigantesco incendio a mediados del siglo III d. C. Los arqueólogos soviéticos han venido investigando el sitio sistemáticamente desde 1960 y en la actualidad funciona como un museo de sitio.

En la extensa región de Kuban docenas de expediciones arqueológicas continúan, año tras año, explorando cientos de monumentos en un esfuerzo por reconstruir las formas de vida de estos pueblos de la antigüedad y sacar a la luz sus tesoros de cultura material.

EL PROGRAMA DE CAJAS DIDACTICAS

El Museo del Oro a través de sus servicios educativos ha venido estudiando desde 1983 varios proyectos con el fin de convertir al Museo en una herramienta para la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales. Así nacieron las cajas didácticas que pretenden convertirse en un modelo de experiencia para otros museos y para las mismas escuelas.

Las cajas didácticas son un recurso pedagógico para los profesores de ciencias sociales. A través de ellas el maestro podrá llevar a su salón de clase una muestra de objetos arqueológicos y montar una pequeña exposición. Las instrucciones son muy sencillas, y con la ayuda de una cartilla y de un afiche didáctico, el profesor podrá explicar el ambiente en el que se desarrollaron los objetos. En este sentido las piezas son sólo un medio para llegar a conocer al hombre que las elaboró, es decir al hombre precolombino.

Preocupación constante del Museo del Oro ha sido la de mejorar la "calidad" de las visitas de los niños que diariamente entran al Museo. En este sentido entendemos por calidad, cuando logramos producir en nuestros visitantes "un gusto por el Museo"; un gusto por descubrir más acerca del hombre precolombino; un gusto por preguntarse por qué se hicieron los objetos que hay en las vitrinas, qué pensaban quienes las hicieron . . . De esta forma estamos permitiendo el autodesarrollo de nuestros visitantes.

De acuerdo con este orden de ideas, se ha venido trabajando en cursos de capacitación para docentes, con la colaboración del C.E.P., la D.I.E. y la Universidad Pedagógica; en la elaboración de cartillas para que sea el profesor el que dirija la visita al Museo de sus alumnos y por último el proyecto del Museo en tu escuela, conocido como el de las cajas didácticas.

Las cajas didácticas deben constituirse en una herramienta para que el profesor pueda hacer una clase diferente, dinámica y con la participación activa de todos sus alumnos. Las cajas didácticas deben sembrar en el niño la inquietud por conocer más acerca del hombre precolombino; deben motivar al niño para que sienta placer de ir al Museo.

La caja didáctica consta de:

1. La caja propiamente dicha.
2. Instrucciones para el montaje de la exposición y el uso del material de apoyo.
3. Objetos (fragmentos de cerámica, hueso, concha, piedra, réplicas de orfebrería . . .).
4. Cartilla para el maestro.

5. Afiche didáctico u otro tipo de impreso que requiera la participación activa del grupo como complemento de la exposición.

6. Fichas técnicas para cada una de las piezas contenidas en la caja.

7. Hoja de evaluación para el profesor y los alumnos.

Las cajas didácticas están diseñadas para escolares de 8 a 14 años como apoyo al currículo de 3º, 4º, 6º y 7º grado debido a las explicaciones dadas en las cartillas para el maestro y en las actividades que se sugieren como motivación y afirmación de la exposición. Si el maestro lo desea puede adaptar el material a otras edades y materias.

El proyecto tendrá una cobertura nacional. A partir de marzo de 1988 nuestros Museos del Oro de Pasto, Ipiales, Armenia, Pereira, Manizales, Cartagena, Santa Marta y Leticia dispondrán de las cajas didácticas para prestarlas a la comunidad. Así brindaremos la oportunidad para que escuelas, con escasos recursos y con dificultades para desplazarse a los museos, tengan acceso a este proyecto pedagógico.

Los temas desarrollados hasta el momento son:

- Los muiscas y su alfarería
- Los muiscas y sus herramientas líticas
- El cacique de los pastos
- El comercio de los pastos
- Un vistazo hacia nuestra más remota historia

En preparación:

- Los Quimbaya
- Los Sinú